

Calidad de las instituciones, corrupción y crecimiento económico

L. López-Gómez¹, A. Beyaert², J. García Solanes³

¹ Universidad de Murcia, Departamento de Métodos Cuantitativos para la Economía y la Empresa, laura.l.g@um.es

² Universidad de Murcia, Departamento de Métodos Cuantitativos para la Economía y la Empresa, arielle@um.es

³ Universidad de Murcia, Departamento de Fundamentos del Análisis Económico, solanes@um.es

El papel de las instituciones en el desempeño económico es uno de los más los campos de análisis más floreciente en los últimos años. En el grupo de factores institucionales, la corrupción es probablemente el componente que ha recibido una mayor atención. Muchos autores han investigado su papel en el crecimiento económico, pero los resultados están lejos de ser unánimes. La mayoría de los estudios concluyen que la corrupción obstaculiza el crecimiento económico a través de una diversidad de canales; estos resultados constituyen lo que se conoce como la hipótesis de "las ruedas de arena". Myrdal (1968) y Kurer (1993), por ejemplo, sostienen que la corrupción perjudica el crecimiento económico, principalmente debido a que contribuye a una mala asignación de los recursos. Por el contrario, otros analistas destacan un posible beneficio derivado de la corrupción en países donde la burocracia obstruye y ralentiza el funcionamiento de las instituciones. Esto es lo que se denomina como la hipótesis de "engrasar las ruedas". Leff (1964) y Huntington (1968), entre otros, consideran que en economías fuertemente burocratizadas la corrupción puede tener un efecto positivo en el crecimiento económico al evitar la incertidumbre en la contratación pública y "ayudar" a los funcionarios públicos a agilizar el funcionamiento del sistema.

Sin embargo, la medición de la corrupción y sus efectos en la economía no es una tarea fácil. La principal dificultad ha radicado siempre en cómo medir la cuan corrupta es una sociedad, a eso hay que añadir que la metodología disponible para medir su impacto en la economía también ha presentado problemas y limitaciones.

Nuestro objetivo principal es utilizar una metodología adecuada para probar cuál de las dos hipótesis: "la arena en las ruedas" o "engrasar las ruedas" se cumple. Para ello hemos utilizado una muestra amplia y diversa que nos permite evaluar no sólo el impacto directo de la corrupción en el desempeño económico sino también posibles efectos indirectos de la calidad institucional.

Meón y Sekkat (2005) estudian esta relación entre la calidad de las instituciones y la corrupción mediante un modelo de Mínimos Cuadrados Generalizados (MCG) donde introducen una variable multiplicativa que trata de representar el efecto combinado entre la corrupción y la efectividad gubernamental. En este trabajo los autores encuentran evidencias de que la corrupción tiene un impacto negativo en el crecimiento económico en todos los casos; sin embargo, sus resultados dependen fundamentalmente de la linealidad del modelo estimado. De hecho, su modelo supone que la corrupción y el marco institucional afecta en todos los países de la misma manera, y en nuestra opinión este supuesto no se corrige de forma apropiada mediante la inclusión de una variable multiplicativa. Además, suponen, implícitamente, que todos los países comparten el

mismo modelo de crecimiento. Pensamos que estos supuestos están sesgando los resultados y difuminando el verdadero efecto de las instituciones y la corrupción en el crecimiento.

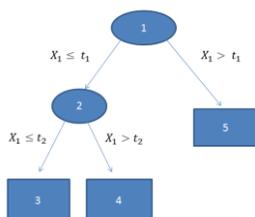
Para superar estas deficiencias, utilizamos el análisis de regresión en árbol, una metodología relativamente nueva en economía que se ha aplicado previamente en el campo de la informática, concretamente en el campo del aprendizaje automático. Esta técnica nos permite trabajar en un marco no lineal que toma en cuenta el efecto de variables que no aparecen de forma explícita en el modelo. Este enfoque también evita el supuesto de que todos los países de nuestra muestra comparten el mismo modelo de crecimiento.

Esta metodología ha sido utilizada en economía por Tan (2010) para estimar el papel de las instituciones en una ecuación de crecimiento. Llegó a la conclusión de que la calidad institucional tiene un efecto positivo en el rendimiento económico, y sugirió que una alta calidad institucional puede ayudar a mitigar el impacto negativo de otros factores tales como el fraccionamiento étnico de un país.

La aplicación de la metodología de regresiones en árbol detecta en nuestra muestra la existencia de tres grupos de países diferentes según la calidad de sus instituciones. Además, evidencia que el modelo de crecimiento de Solow funciona correctamente sólo en los países que tienen un alto nivel de calidad institucional. Nuestros resultados también indican que la corrupción no tiene un impacto significativo ni en los países con un pobre desempeño institucional ni en las economías con instituciones de gran calidad. Sin embargo, nos encontramos que, en países con un desempeño institucional medio, la corrupción afecta positivamente al crecimiento económico. La principal característica que comparte este grupo de países es la fuerte burocracia. Curiosamente, tampoco parece que, en este caso, el modelo de Solow explique de manera satisfactoria el crecimiento de estos países, sólo algunos de los determinantes económicos que el modelo postula parecen capaces de explicar su crecimiento.

La metodología usada detecta grupos de países que comparten características similares de una determinada variable y dentro de cada grupo lleva a cabo una estimación. En este trabajo aplicamos esta técnica para estimaciones empíricas del modelo de Solow donde añadimos como explicativa, además de todas las variables tradicionales del modelo, la corrupción. Además, permitimos que la metodología diferencie entre grupos de países que presentan una calidad normativa y judicial similar. De tal forma que al final tendremos tres grupos de alta, media y baja calidad institucional y tres estimaciones diferentes, una para cada uno de estos grupos de países, como variable umbral que defina la calidad institucional utilizaremos una medición de lo que se denomina Estado de Derecho. Utilizamos datos de sección cruzada para un total de 116 países durante el periodo comprendido entre 1995 y 2011. Los datos de índole económica han sido obtenidos de la Penn World Table 8.1, mientras que los datos institucionales proceden de la International Country Risk Guide (ICRG). Las regresiones en árbol se pueden llevar a cabo utilizando diferentes algoritmos con diferentes métodos de

estimación, en este trabajo hemos utilizado la herramienta GUIDE desarrollada por Loh (2002). El siguiente esquema resume su funcionamiento para nuestro caso concreto:



Se puede ver como, en nuestro caso, se detectan tres grupos de países con calidad institucional (X_1 es la variable Estado de Derecho y t_n el valor a partir del cual se divide la muestra) alta, media y baja. Para cada uno de esos tres grupos se estima una ecuación de crecimiento tradicional (Barro y Sala-i-Martin (1991), Mankiw et al (1992)) al que se añade como variable explicativa la corrupción. Los resultados que obtenemos son:

	P-valor Países de alta calidad institucional	P-valor Países baja calidad institucional	P-valor Países de calidad institucional media
Constante	0.584	0.973	0.116
Log(PIBpc inicial)	0.053*	0.021*	0.053*
Log(apertura comercial)	0.041*	0.207	0.393
Log(corrupción)	0.640	0.445	0.018*
Log(crecimiento población)	0.780	0.377	0.015*
Log(Capital Humano Inicial)	0.486	0.154	0.739
Log(inversión)	0.022*	0.113	0.000*

*Variable significativa

Obtenemos principalmente tres aportaciones empíricas. En primer lugar, los determinantes del crecimiento económico tradicionales que predice el modelo de Solow no son estadísticamente significativos en el grupo de países con baja calidad institucional, sin embargo estos determinantes son pilares fundamentales del crecimiento en economías con sistemas legales fuertes. En segundo lugar, la corrupción no tiene un impacto en el crecimiento económico en los países con muy buenos marcos institucionales y en aquellos con muy baja calidad institucional. La razón es que las variables que representan la calidad institucional absorben la probable efecto de la corrupción. Es decir, en países con malas instituciones la corrupción no llega a ser relevante para el crecimiento; en un contexto donde nada funciona la corrupción tampoco tiene efectos directos. Los países con un sistema normativo y judicial fuertes tampoco se ven afectados de forma directa por la corrupción, ya que esa fortaleza institucional actúa como barrera protectora evitando que los efectos negativos de la corrupción se propaguen al crecimiento, aunque no puede evitar que lo haga en otros ámbitos como la desigualdad. En tercer lugar, parece que la corrupción contribuye positivamente al crecimiento económico en el grupo de países con instituciones débiles, por lo tanto parece cumplirse la hipótesis del “engrasado de ruedas”, se puede decir que cuando la fuerte burocracia pone trabas a las ruedas de la economía, la corrupción ayuda a redondear el nuevo esas ruedas del crecimiento económico. A pesar de esto, la corrupción tiene efectos muy nocivos sobre otras variables como la

desigualdad, por lo que, aunque ayuda al crecimiento, a largo plazo genera otros problemas y tensiones internas. Estos países deberían de completar su transición institucional y tener un marco normativo fuerte que les permita crecer de acuerdo a variables económicas que no generan otro tipo de problemas.

Referencias

[1] Barro, R. J., Sala-i-Martin, X., Blanchard, O. J., and Hall, R. E. (1991). "Convergence across states and regions". Brookings papers on economic activity, 107-182.

[2] Huntington, S.P. (1968). "Political order in changing societies". New Haven: Yale University Press.

[3] Kurer, O. (1993). "Clientelism, corruption and the allocation of resources". Public Choice 77, pp. 259-273.

[4] Leff, N.H. (1964). "Economic development through bureaucratic corruption". American Behavioral Scientist, 8, pp. 8-14. Reprint in A.J. Heidenheimer, M. Johnston and V.T. LeVine (Eds.), Political corruption: A handbook, pp.389-403, 1989. Oxford, Transaction Books.

[5] Mankiw, N., Romer, D. and D.N. Weil (1992). "A Contribution to the Empirics of Economic Growth", The quarterly Journal of Economics, MIT press, 107(2), pp. 407-37.

[6] Meón, P.G. and K. Sekkat (2005). "Does corruption grease or sand the wheels of growth?. Public Choice, 122, pp. 69-97.

[7] Myrdal, G. (1968). Asian drama: An enquiry into the poverty of nations, vol 2. New York: The Twentieth Century Fund. Reprint in A.J. Heidenheimer, M. Johnston and V.T. LeVine (Eds.), Political corruption: A handbook, pp. 953-961, 1989. Oxford: Transaction Books.

[8] Tan, C.M. (2010). "No one true path: uncovering the interplay between geography, institutions, and fractionalization in economic development", Journal of applied econometrics, 25, pp. 1100-1127.